

FACULTAD DE MEDICINA HUMANA
SECCIÓN DE POSGRADO

**ACOSO ESCOLAR, AUTOESTIMA Y FUNCIONALIDAD
FAMILIAR EN ADOLESCENTES DE LA INSTITUCIÓN
EDUCATIVA "CORONEL JOSÉ JOAQUÍN INCLÁN" 2018**

PRESENTADO POR
PAMELA ARELLANO TRIGOSO

ASESOR
DORIS MEDINA ESCOBAR

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN
PARA OPTAR EL TÍTULO DE SEGUNDA ESPECIALIDAD EN MEDICINA
FAMILIAR Y COMUNITARIA

LIMA, PERÚ
2018



CC BY-NC-ND

Reconocimiento – No comercial – Sin obra derivada

El autor sólo permite que se pueda descargar esta obra y compartirla con otras personas, siempre que se reconozca su autoría, pero no se puede cambiar de ninguna manera ni se puede utilizar comercialmente.

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>



**FACULTAD DE MEDICINA HUMANA
SECCIÓN DE POSGRADO**

**ACOSO ESCOLAR, AUTOESTIMA Y FUNCIONALIDAD FAMILIAR
EN ADOLESCENTES DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA
"CORONEL JOSÉ JOAQUÍN INCLÁN" 2018**

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

PARA OPTAR

**EL TÍTULO DE SEGUNDA ESPECIALIDAD EN MEDICINA
FAMILIAR Y COMUNITARIA**

**PRESENTADO POR
PAMELA ARELLANO TRIGOSO**

**ASESOR
Mgtr. DORIS MEDINA ESCOBAR**

LIMA, PERÚ

2018

ÍNDICE

Páginas

Portada	i
Índice	ii
CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	1
1.1 Descripción de la situación problemática	3
1.2 Formulación del problema	3
1.3 Objetivos	3
1.3.1 Objetivo general	3
1.3.2 Objetivos específicos	4
1.4 Justificación	4
1.4.1. Importancia	4
1.4.2. Viabilidad	7
1.5 Limitaciones	7
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO	8
2.1 Antecedentes	8
2.2 Bases teóricas	13
2.3 Definición de términos básicos	21
CAPÍTULO III: HIPÓTESIS Y VARIABLES	22
3.1 Formulación de la hipótesis	22
3.2 Variables y su operacionalización	23
CAPÍTULO IV: METODOLOGÍA	25
4.1 Diseño metodológico	25
4.2 Diseño muestral	25
4.3 Procedimientos de recolección de datos	26
4.4 Procesamiento y análisis de datos	29
4.5 Aspectos éticos	30
CRONOGRAMA	31
FUENTES DE INFORMACIÓN	32
ANEXOS	40
Anexo 1: Matriz de consistencia	40
Anexo 2: Instrumentos de recolección de datos	41
Anexo 3: Consentimiento informado (cuando corresponda)	44

CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 Descripción de la situación problemática

El acoso escolar no es una tendencia reciente ni mucho menos desconocida; se cree que su existencia tiene el mismo inicio que el comienzo de la escolaridad. Durante muchas generaciones, los estudiantes solían burlarse y molestar a sus compañeros de clase. Tal demostración de comportamiento se consideraba un procedimiento de crecimiento normal y un medio de socialización tanto por parte de la comunidad escolar como del entorno familiar¹.

En la actualidad, el acoso escolar constituye un fenómeno multidimensional que surge de la complejidad entre las relaciones familiares, los pares y el medio cultural en que se desarrollan². Según diversos investigadores, el acoso escolar conocido como bullying se encuentra presente en muchos países^{3,4} y ha causado importantes efectos incluso en la vida adulta de quienes fueron víctimas de esta tendencia⁵. Reportes internacionales informan que aproximadamente 3 de cada 10 niños han estado involucrados en el acoso como víctimas, como perpetradores o como ambos (agresor/ víctima)⁶.

La familia es la institución principal de la socialización individual y también la que da forma a la personalidad y el comportamiento de sus miembros menores de edad⁵. De hecho, se considera que es precisamente quien tiene la mayor influencia en todos los aspectos de la vida juvenil y adulta posteriormente. Esta es la razón por la cual los investigadores han dado un énfasis particular en evaluar y demostrar la relación entre los entornos familiares y las conductas de intimidación⁷⁻⁹. Por lo que muchos investigadores^{7,10-13} se centran en cómo los métodos de educación y disciplina elegidos por los padres influyen en la exhibición de comportamientos intimidatorios o de victimización entre los niños, sin embargo han dejado de lado aspectos de evaluación de la propia funcionalidad familiar.

Se ha reportado, incluso, que los niños involucrados adoptan cualquier rol (víctima, agresor o acosador/víctima) y los mismos provienen de familias donde predomina el modelo autoritario de padres¹⁴⁻¹⁶. Además, los niños que son identificados como

intimidadores/ víctimas describen a sus padres como autoritarios, punitivos y sin apoyo¹⁷, y aun cuando el acoso escolar aparece de diferentes formas (corporal/física, verbal y no verbal/ psicológica)¹⁸, la forma física es la más preocupante; ya que incluye comportamientos violentos tales como patear, empujar, golpear, etc., lo que pone en contacto directo al perpetrador y la víctima; y peor aún, hay incidentes donde el acoso escolar ocurre a través de una tercera persona obligada por el perpetrador.

En este contexto, el acoso escolar es uno de los problemas más preocupantes que se manifiestan en los colegios sobre todo del nivel secundario, y lo más preocupante es la tendencia a la perpetuación de este problema durante toda la época de la escolaridad. Como dice Cerezo¹⁹, la continuidad de este problema genera en las víctimas evidentes efectos negativos como el estrés crónico, la disminución de la autoestima, estados de ansiedad entre otras que en definitiva hacen difícil su integración en el medio escolar y dificultan el desarrollo normal de los aprendizajes.

En muchos casos no se comunica, callándose la mayoría de veces esto principalmente por dos motivos; el primero, las víctimas tienen temor a los agresores por las represalias que pueden tomar en contra de ellos y segundo porque los agresores al no querer ser castigados prefieren no comentar al respecto ni a sus educadores ni a sus padres¹⁹.

Sin embargo, pese a que está presente en la mayoría de las instituciones educativas, ya sea en mayor o menor medida, investigaciones y reportes internacionales ponen de manifiesto que en general el número de víctimas es superior al de agresores. Corroborándose lo encontrado en la investigación de Lam en el 2015²⁰, quien encontró que el 8% de los adolescentes escolares fueron víctimas de acoso escolar. En otros países como España, Bélgica y Austria las cifras parecen ser relativamente altas en relación al número de alumnos victimizados³. Nuestro país no se queda atrás, de hecho somos considerados como el séptimo país con cifras más alta prevalencia de acoso escolar⁶.

Finalmente, siendo un problema multicausal impera poder abordarlo desde diversas disciplinas, y sobre todo poder prevenirlo y es en este sentido que resalta, en primer lugar, la importancia del rol educador de la familia en la formación de la personalidad, dado a que es determinante como primer elemento de socialización del niño, en donde se pueden prevenir o potenciar conductas violentas. Es por ello que las familias funcionales, que cumplen en satisfacer los requerimiento básicos de sus cada uno de sus componentes, con respeto y bajo reglas puntuales y delimitadas de convivencia, formarán niños con la capacidad de respetar y apreciar a los demás²². Situación contraria ocurre cuando los niños provienen de familias no funcionales y con múltiples carencias, desarrollando conductas no adecuadas de relación hacia los demás²³. Y como segundo lugar destaca la importancia del rol educador de las escuelas de ahí el énfasis de promover escuelas saludables; sin embargo, hasta la actualidad poco a nada se hecho para evitar la perpetuación de este tipo de conductas, esto debido a que se desconocen aún todas las razones de la génesis y desarrollo de este tipo de conductas intimidantes, de hecho podrían de alguna manera estar asociados a diversos tipos de funcionalidad y dinámica familiar; sin embargo, es necesario poder corroborarlo con los instrumentos de evaluación confiables y validados en nuestro país y es por esta inquietud que se formula el siguiente problema.

1.2 Formulación del problema

¿Existe asociación entre el acoso escolar, la funcionalidad familiar y la autoestima en los alumnos de la Institución Educativa “Coronel José Joaquín Inclán” del Distrito de Chorrillos durante el año 2018?

1.3 Objetivos

1.3.1 Objetivo general

- Conocer la asociación entre el acoso escolar, la funcionalidad familiar y la autoestima en los alumnos de la Institución Educativa

“Coronel José Joaquín Inclán” del Distrito de Chorrillos 2018.

1.3.2 Objetivos específicos

- Identificar los tipos más frecuentes de acoso escolar en los alumnos de la Institución Educativa “Coronel José Joaquín Inclán” del Distrito de Chorrillos 2018.
- Determinar el nivel de funcionamiento familiar en los alumnos víctima/agresores de acoso escolar de la Institución Educativa “Coronel José Joaquín Inclán” del Distrito de Chorrillos 2018.
- Establecer el nivel de autoestima en los alumnos víctima/agresores de acoso escolar de la Institución Educativa “Coronel José Joaquín Inclán” del Distrito de Chorrillos 2018.

1.4 Justificación

1.4.1 Importancia

El acoso escolar es un fenómeno universal y preocupante de expresión de violencia, no solo a nivel global sino también en Perú, y el este suceso es aún más preocupante si tenemos en cuenta que nuestro país ocupa el tercer lugar con mayor incidencia en delitos de violencia contra la mujer a nivel global, después de Etiopía y Bangladesh según la OMS²⁴.

Hay cada vez más pruebas que sugieren que la exposición al comportamiento violento durante la infancia puede afectar a las personas en su edad adulta y que ser víctimas o agresores de acoso escolar constituye un precursor de problemas físicos y psicológicos a posteriori^{25,26}, con un impacto significativo en el bienestar emocional futuro, especialmente en las niñas²⁶; eso sin contar que es precisamente en la pubertad y adolescencia donde se presentan períodos de cambios importantes en el comportamiento sobre todo a nivel psicológico²⁷.

Así también dentro de la amplia gama de factores que influyen en la génesis de conductas agresivas, el rol de la familia y la escuela se configuran como los más destacados factores protectores o generadores de violencia; es así que los niños involucrados en el acoso escolar muy probablemente han tenido problemas familiares o un apego inseguro con sus padres²⁸⁻³⁰. Inclusive los estudiantes que viven en familias conflictivas son más propensos a intimidar a otros que aquellos que tienen relaciones familiares armoniosas²⁹.

Por otro lado, diversos estudios han encontrado que un ambiente escolar en donde las relaciones son rígidas o muy flexibles entre alumnos y profesores predicen un alto nivel de conductas agresivas³¹; por ello los maestros juegan un papel crucial en el bienestar y el desarrollo de los niños; ya que ellos pueden reducir probabilidad de eventos de agresión y delincuencia entre estudiantes³².

Recientemente, algunas investigaciones han identificó la asociación entre los factores psicosociales y acoso escolar. De hecho se ha reportado que los estudiantes que son víctimas de acoso escolar tienen un mayor riesgo de suicidarse^{33,34}, así también se ha reportado que los niños involucrados en este tipo de fenómenos son más propensos a huir de sus hogares³⁵, de ahí la importancia que este problema va adquiriendo en el día a día.

Es en este contexto, y dadas las consecuencias a largo plazo del acoso escolar, hay una necesidad urgente de abordar este problema en forma universal, entenderlo y conocer todos los mecanismos de desarrollo que pueden promover o inhibir el acoso escolar; pues aunque existan muchos estudios que indiquen que este fenómeno disminuye con el aumento de edad^{31,36}, no podría considerarse este dato tan fidedigno dado el incremento de actos de violencia en la juventud hacia pares a nivel global y local^{37,38}.

Por otro lado, son evidentes las variaciones culturales en prevalencia del acoso escolar y aunque existen múltiples estudios que abordan la problemática, la mayoría de estos se han llevado a cabo en o países

desarrollados en donde las conductas agresivas tienen como génesis el estrés laboral, la excesiva competitividad entre pares, la súper economía entre otros; en contraparte los pocos estudios realizados en países de bajos o medianos ingresos no han reflejado otra perspectiva de génesis del problema, aun cuando se reconoce las grandes diferencias económicas y sociales en países en desarrollo, por otro lado, estos mismos estudios no han sido realizados con los instrumentos de medición pertinentes para la evaluación del acoso escolar y la evaluación de las variables funcionalidad familiar y autoestima, como generadoras del problema.

Esta investigación permitirá conocer la asociación entre la funcionalidad familiar y la autoestima sobre el acoso escolar en los alumnos adolescentes víctimas y agresores, en una institución pública que precisamente concentra el prototipo de estudiante a nivel local; para de esta forma poder intervenir en forma oportuna y a todo nivel el problema; en el ámbito educativo, ayudará a los profesores a reconocer y comprender a profundidad el tema del acoso escolar, lo cual ofrecerá a la institución educativa un panorama global sobre los comportamientos intimidantes/agresivos y de estar manifestándose en la institución educativa tomar medidas preventivas y de abordaje en relación a la problemática observada. Así también, será de beneficio en el ámbito familiar debido al rol que ésta cumple en la prevención de este fenómeno social, haciéndolas participe de conductas generadoras de cambio, que incrementen su resiliencia y fortalezcan su autoestima, mediante la implementación de talleres de promoción de salud, charlas de prevención de violencia, escuela de padres e hijos, enseñanza de técnicas comunicacionales entre las más importantes.

Finalmente, nos servirá de soporte para el diseño y ejecución de nuevos estudios nacionales con un enfoque que aborde el problema, a través de la intervención, así como también permitirá crear y validar un instrumento que mida el acoso escolar en entornos hostiles como el nuestro en el que nuestra población infantil se enfrenta a la violencia desde la niñez; impera pues poder identificar y abordar estas debilidades en forma integral y oportuna, cortando

así el ciclo de la violencia, fortaleciendo la autoestima desde la niñez y minimizando todas las probabilidades de tener comportamientos agresivos, aun cuando el entorno familiar sea hostil.

1.4.2 Viabilidad

La investigación es viable, dado el compromiso y actuar conjunto de las instituciones educativas y el sector salud; de hecho, es política del estado generar acciones de promoción y prevención de lucha contra todo tipo de violencia en el país. Adicionalmente, no entraña gastos adicionales ni de recursos humanos ni financieros. Dado que la investigación se desarrollará con el mismo personal educativo y el agente de salud (médico investigador), quienes a través de la entrevista y la recolección mediante una ficha de datos recabaran la información solicitada.

De tal manera que una vez conseguido los permisos correspondientes, se solicitará el compromiso al personal educativo y a los padres de familia, para la asistencia correspondiente al momento de abordar la problemática, ello en función a que al ser los sujetos de investigación adolescentes necesariamente se requerirá de un asentimiento y permiso de sus tutores.

1.5. Limitaciones

Todavía en nuestro país existe cierta incomodidad por parte de los padres a aceptar que sus hijos puedan responder preguntas ajenas a temas educativos.

Dado que los datos que se recolectan devienen de la percepción que tiene el estudiante frente a un suceso (en este caso el acoso escolar), estas percepciones podrían verse influenciadas por sus pares, y no ser admitidas con total veracidad, lo cual podría constituir un sesgo.

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

2.1 Antecedentes

A nivel internacional en el 2016, el metanálisis de Tsaousis I³ examinó la asociación entre autoestima y acoso escolar, para ello se evaluó 158 estudios observacionales, que abordaron el tema en población adolescente, con buen nivel de homogeneidad entre participantes ($I^2=93.61$, $p=.0001$). Se encontró una relación muy débil ($r=-0.07$), entre las víctimas de intimidación (acoso escolar) y el hecho de tener baja autoestima, sugiriéndose la presencia de otros factores etiológicos que podrían además ser responsable de forzar a las personas para intimidar a otros, que deberían ser estudiados.

En España, Romero V y Prado V³⁹ en el 2016, realizaron un estudio para analizar el impacto que de tres roles implicados en situación de acoso escolar (víctima, agresor u observador) sobre la autoestima, en una muestra de 290 adolescentes con una edad que fluctúa entre 14 a 18 años. Utilizaron para la evaluación del acoso escolar una escala publicada en España por M. Garaigordobil, finalmente se encontró que solamente la dimensión de víctima parece tener una relación negativa con relación a la autoestima ($p\leq.01$) ($r=-.16$) y con la dimensión victimización ($r= -.25$).

En China, Teng Z, Liu Y y Guo C en el 2015, realizaron un metanálisis con el objetivo de explorar la relación entre la agresión y la autoestima. Cincuenta y dos estudios fueron incluidos, con un total de 82,358 estudiantes chinos. Los resultados sugirieron una correlación media negativa entre la agresión y la autoestima ($r = - .21$, IC 95% [- .23, - .17]). El análisis de los subfactores de agresión mostró que casi todos los subtipos, excepto la agresión verbal (es decir, la agresión física, la ira, la hostilidad y la agresión implícita y explícita), se correlacionaron negativamente con la autoestima. Los análisis del moderador sugirieron que varias características del estudio y del participante (es decir, el grupo de asignatura, el tamaño de la muestra y el instrumento de evaluación de

la agresión) influyeron en la fuerza de la asociación entre la autoestima y la agresión¹⁰.

El 2013, en Brasil, realizaron un estudio descriptivo correlacional, sobre la relación de la intimidación y la autoestima en las unidades escolares municipales, mediante la estimación de la prevalencia de la intimidación, por género, edad y el papel en situaciones de intimidación; y evaluaron también el nivel de autoestima de los alumnos, para la evaluación del acoso escolar utilizaron el cuestionario de Freire, Simão y Ferreira; y para evaluar la autoestima, el cuestionario de Rosenberg. Se encontró una prevalencia de intimidación del 67.5%. Observar intimidación o ser intimidado fueron las situaciones más frecuentemente reportadas (59.9% y 48.9%, respectivamente); cuando los roles del acoso se asocian con la autoestima en relación con el género, se observó que en el grupo de víctimas / agresores y agresores ($p = 0,006$ y $0,044$, respectivamente), los varones tenían puntajes de autoestima más altos estadísticamente significativos en comparación a las mujeres.

En Colombia, en el año 2012, Uribe R *et al.* analizaron la relación entre el acoso escolar, las redes de apoyo social y funcionamiento familiar en adolescentes de 10 a 18 años de una institución educativa. Se utilizó un diseño observacional de tipo descriptivo-correlacional, en 304 alumnos. Usaron tres cuestionarios: el Cuestionario Paredes Lega y Vernon para la detección del acoso escolar, el APGAR Familiar para evaluar el nivel de funcionamiento familiar, y el Cuestionario MOS de apoyo social. Los resultados denotaron la presencia de acoso escolar “agresión, exclusión, intimidación”, el 30,5 % de los alumnos admitió que alguna vez agredió de diferentes formas a uno de sus pares “ridiculizándolo, golpeándolo o excluyéndolo” en donde la ridiculización fue la expresión más contundente del acoso escolar con un 44,5%; finalmente la prevalencia reportada fue 22,8% en la población estudiada¹⁰.

También en Colombia, Miranda CA Gómez J y Hernández M, el 2011, realizaron un estudio descriptivo-trasversal, para evaluar la prevalencia de acoso escolar y los factores relacionados, en 198 alumnos, para ello hicieron uso de la Escala de Cisneros para evaluar acoso escolar;

encontrando un 20,3% de prevalencia del problema y demostraron la relación entre ser víctima de acoso escolar y tener una familia disfuncional⁴².

En Ecuador, en el 2015, Cordero J, diseñó un estudio descriptivo correlacional para determinar la asociación entre funcionalidad familiar y acoso escolar, en 271 estudiantes de 14 a 19 años; los instrumentos que utilizaron fueron el Cuestionario de Intimidación Escolar (CIE-A) y el Cuestionario de Funcionamiento Familiar (FF-SIL). Reportando un 15% de disfunción familiar, con una prevalencia del 42% de estudiantes víctimas de acoso escolar, de este grupo de participantes, el 56% fueron agresores verbales, 36% verbales y físicos y el 7% físicos. Finalmente, fueron los estudiantes de sexo masculino entre 16 a 17 años los más victimizados ($p=0,029$). Se afirmó la existencia de asociación entre la disfunción familiar y el acoso escolar⁴³.

En México, Joffre *et al.* en el 2011, estudiaron a través de un estudio observacional la prevalencia del acoso escolar, así como las variables involucradas en la génesis de esta conducta, en 688 alumnos de diferentes centros educativos de 13 a 18 años. Utilizaron el cuestionario CIMEI (Concepciones sobre Intimidación y Maltrato entre Iguales). Identificando a 20,5% víctimas, 13,1% agresores y 27,4% víctimas-agresores, se reportó como principal factor de riesgo para las víctimas la presencia de algún defecto físico, se informa también que los padres consideraban normal el problema; concluyéndose que el acoso escolar en la escuela es una conducta prevalente y son múltiples los factores asociados al riesgo⁴⁴.

En el 2011, en Costa Rica, Pizarro HC realizó un estudio descriptivo para indagar conductas agresivas entre los niños y niñas de 9 a 16 años en escuela públicas y privadas, explorando el grado de violencia que existe y el nivel de autoestima en los mismos, utilizó una encuesta autoelaborada, sometido a una prueba piloto con preguntas abiertas, semiabiertas y cerradas con los criterios establecidos por Olweus, se encontró que 266

participantes fueron víctimas de acoso escolar “*agresión física*” por parte de sus compañeros de clase, lo cual afectó su salud física y autoestima⁴⁵.

Sánchez en el 2009, Murcia- España, realizó un estudio de tipo cuantitativo –descriptivo para describir y analizar este problema en los centros de Educación Primaria de la Región de Murcia, recogiendo su incidencia, analizando la posición sociométrica de los sujetos dentro de su grupo y valorando las actitudes de éstos hacia las situaciones de acoso. Participaron 426 alumnos entre 9 y 12 años, reportando que el clima social familiar, y más concretamente, los procesos de interacción social entre sus miembros son los que inciden en la dinámica del acoso escolar, convirtiéndose en elementos que favorecen y mantienen estas conductas⁴⁶.

A nivel local, múltiples estudios han corroborado lo reportado a nivel internacional, sin embargo, muchos de ellos no han utilizado instrumentos de medición adecuados. Como en el estudio de Arias Fabián en el año 2017²³, quién desarrolló una investigación de tipo descriptiva correlacional y diseño no experimental que incluyó como población de análisis a estudiantes del nivel secundario estatales de la ciudad de Huancayo, el propósito de esta investigación fue determinar la relación entre acoso escolar y funcionalidad familiar, encontrando que un 54% de los estudiantes poseen familias funcionales y de ellas 12,5% fueron víctimas de acoso escolar, se concluyó que existe relación inversa entre las variables de estudio; una debilidad de este estudio es que se utilizó un instrumento auto-elaborado para evaluar la funcionalidad familiar.

En el 2016, Ching J y Kenny M, estudiaron al acoso escolar, autoestima y el rendimiento académico, en estudiantes de 12 a 18 años con diferente necesidad de tratamiento ortodóntico, a través de un estudio observacional, transversal y comparativo, en 147 estudiantes del nivel secundario. Emplearon la escala de rosemberg y una escala de acoso escolar de origen árabe, no validada a nivel local, así como una escala de

evaluación del rendimiento académico ad-hoc. Se determinó que no existen diferencias entre acoso escolar, autoestima y rendimiento académico en este tipo de población⁴⁷.

En el año 2016, Chulli D. y Cárdenas J, realizaron un estudio descriptivo, correlacional y transversal para evaluar la asociación entre el funcionamiento familiar y el acoso escolar en estudiantes de instituciones educativas del nivel secundario del distrito de San Juan de Lurigancho. Se evaluó a 823 estudiantes, de 11 a 18 años; para evaluar la funcionalidad familiar el Family Adaptability and Cohesión Evaluation Scale (FACES III), y para determinar presencia o no de Acoso escolar, el cuestionario de Torres. Se concluyó que no hay asociación entre las variables funcionalidad familiar y acoso escolar ($\chi^2 = 38.45$, $p > .05$)⁴⁸.

En el año 2014, Pérez L, Rojas Y *et al.*, realizaron una investigación de tipo descriptiva correlacional que incluyó 100 estudiantes del cuarto y quinto grado de la ciudad de Huancavelica a los cuales se aplicó el autotest de Cisneros para evaluar acoso escolar y el test de APGAR para la evaluación de la funcionalidad familiar. Los resultados refieren que el 7% de los estudiantes fueron víctimas de acoso escolar, los mismos que reportaron una disfunción familiar leve, se concluyó que existe relación entre la disfunción familiar y el hecho de ser agresor/víctima de acoso escolar, dado que los datos fueron estadísticamente significativos⁴⁹.

En el año 2013, Graza E realizó una investigación en una institución educativa secundaria de Independencia. El estudio utilizó un diseño descriptivo-correlacional; en 179 alumnos adolescentes de 14 -19 años. Se utilizó un cuestionario ad hoc para la evaluación de violencia y para la evaluación de funcionalidad familiar, validadas por criterio de jueces y expertos de la UNMSM. Se concluyó relación significativa entre las variables, destacando en el 39% de participantes casos de violencia escolar impartida por sus pares, y donde los agresores provenían de familias no funcionales⁵⁰.

Así también, Fernández E y Tesen G en el 2012 realizaron una investigación descriptiva correlacional en Chiclayo, que evaluó la relación entre el funcionamiento familiar y las dimensiones del Acoso escolar. Se utilizó el FACES III y el Instrumento para la Evaluación de Acoso escolar (INSEBULL), en 113 alumnos del tercer año de secundaria. Se concluyó la relación entre la funcionalidad familiar y las diferentes dimensiones del acoso escolar⁵¹.

Así también, Ccoicca M en el año 2010, evaluó en 261 escolares del nivel secundario (131 mujeres y 130 varones), del Distrito de Comas; la asociación entre acoso escolar y funcionalidad familiar, a través de un diseño no experimental, tipo de estudio descriptivo-correlacional, utilizando como instrumentos el autotest Cisneros y el Apgar familiar; encontrando 58,3% de prevalencia de acoso escolar, predominantemente en mujeres 64,3%. Finalmente, evidenciaron que el 32,5% de los alumnos en general tuvo buena función familiar, el 42,9% una disfunción leve, la asociación entre ambas variables quedo demostrada⁵².

2.2 Bases teóricas

Acoso escolar:

Se define comúnmente como un tipo específico de comportamiento agresivo que implica la intención de causar daño, ocurre repetidamente e implica un desequilibrio de poder ²¹.

Tiene cuatro características principales: (1) es un comportamiento intencional, (2) Podría causar daño, (3) implica un desequilibrio de poder y (4) ocurre en el tiempo.

En algunos casos se usa para denotar el comportamiento agresivo / violento de un individuo hacia otro, y en otros casos se usa para declarar la exposición frecuente de una persona a la agresión entre pares.

Por lo tanto, algunos académicos prefieren el término "perpetración intimidante" cuando se refieren a actos o conductas agresivas/violentas contra una persona³⁶

y el término victimización entre iguales cuando se refieren a los actos violentos o abusivos perpetrados por otro(s).

Epidemiología del problema

Aproximadamente entre el 60% y el 70% de los jóvenes son testigos de intimidación a diario^{53,54}. Las investigaciones demuestran que las víctimas de acoso escolar tiene un mayor riesgo de una variedad de problemas de salud mental⁵⁵. De hecho en la última década, la prevalencia del acoso a nivel mundial ha aumentado en aproximadamente un 25%, de acuerdo a datos proporcionados por la ONG Internacional Acoso escolar sin Fronteras en su Primer Estudio Internacional de Bullying o Acoso escolar, realizado en escolares de diferentes países del mundo, quienes concluyeron que, siete de cada 10 niños en América Latina son víctimas de este asedio que en ocasiones termina con un desenlace fatal⁶.

El mismo estudio reporta que en América Latina el 70 % de los niños son directa o indirectamente afectados por el acoso en la escuela⁶, coincidiendo con lo reportado en estudios internacionales que reportan un incremento del acoso predominante a finales de la etapa escolar (primaria) y alcanzando su punto máximo durante secundaria⁵³.

Perú no es la excepción, de hecho es catalogado como el séptimo país a nivel mundial con mayor prevalencia de acoso escolar escolar⁶ según la Encuesta Nacional sobre Relaciones Sociales (ENARES 2015) llevada a cabo por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI)⁵⁶, la encuesta reveló que el 26,7% de los menores de 12 años fue víctima de violencia física; el 32,8% de de violencia psicológica(intimidación principalmente), mientras que el 18,0% admitieron que fueron víctimas de violencia física y psicológica a la vez en sus colegios.

En este contexto, se ha definido como un tipo específico de comportamiento agresivo e interpersonal que involucra la intención de causar daño, ocurre repetitivamente e implica un desequilibrio de poder⁵³. Originalmente, se creía que acoso escolar abarcaba solo lo físico (empujar, patear; Ericson, 2001) o actos

relacionales (por ejemplo, agresiones verbales, rumores difundidos, rechazo social, exclusión; Underwood, 2003). Por lo tanto, muchos de los instrumentos disponibles que evalúan acoso escolar ignoran en gran medida los aspectos de acoso escolar sabemos que es relevante para los jóvenes de hoy.

Es por ello que, se ha considerado una importante preocupación de salud pública en muchas instituciones educativas del ámbito internacional y nacional, lo que ha llevado a implementar políticas e intervenciones para reducir acoso escolar; sin embargo, las medidas existentes de intimidación carecen de psicometría⁵⁷.

Peor aún, dado el contexto globalizado y el *boom* cibernético, han hecho que el acoso escolar se ha vuelva multifacético. El acoso social puede tomar muchas formas, incluidas las microagresiones (comportamiento sutil, estereotipado o insensible) y agresiones verbales y físicas manifiestas⁵⁸. Además, el acoso cibernético definido como " el acto agresivo, intencional, llevado a cabo por un grupo o un individuo, utilizando formas electrónicas de contacto, repetidamente en el tiempo contra una víctima que no puede defenderse fácilmente"⁵⁹, ha sido también reportado en aproximadamente el 40% de los estudiantes de secundaria⁵⁶. Porque la comunicación virtual y electrónica se ha convertido en un componente principal de la vida social del adolescente.

Conceptualización social ecológica del acoso escolar

Recientemente, los investigadores han aplicado el modelo ecológico de Bronfenbrenner ⁶⁰, que explica desde hace mucho como el niño aprende la conceptualización de intimidación y victimización. El modelo conceptualiza el medio ambiente del niño como un conjunto de múltiples capas de los sistemas interrelacionados con diferentes niveles de influencia en el desarrollo infantil.

El primer nivel el más cercano, el microsistema, incluye datos demográficos variables y personas que están física y emocionalmente más cercanas al niño (p. ej., padres y maestros).

Numerosos estudios han examinado la perpetración de acoso escolar y la victimización en el nivel de microsistema cuando, por ejemplo, los niños con sobrepeso o discapacitados a menudo son víctimas de acoso escolar por su condición⁶⁰. Del mismo modo, aquellos adolescentes que experimentan mayor control parental se asocian con un incremento de sentimientos de intimidación y victimización⁶¹; así también la exposición al conflicto familiar *per se* está asociado con una mayor intimidación⁶².

El segundo nivel, el exosistema, incluye una red ecológica más amplia que consiste en entidades tales como las comunidades y barrios. Las comunidades en las que a menudo se modela o se condona la violencia suelen ser generadoras del aumento de acoso escolar y la victimización, aunque la direccionalidad de esta relación no está clara².

El siguiente es el mesosistema, que consiste en las interacciones entre los microsistemas (p. ej., padres, compañeros y personal escolar). Este sistema es de gran ayuda al profesor frente a la necesidad de los niños a conectarse con sus pares, resultando ser un eficaz medio para reducir acoso escolar²⁰.

El siguiente nivel, el macrosistema, es el nivel de las influencias indirectas sobre el desarrollo infantil, como el de las estructuras sociales en el entorno inmediato del niño y adolescente, en donde emergen aspectos culturales, políticos, religiosos que a menudo influyen en las políticas de la escuela, y , a su vez, en la educación de los niños⁶⁰.

El último nivel, el crono sistema, el nivel más exterior de la ecología social de un individuo, incluye cambios en el tiempo dentro del niño y su entorno, y esto puede incluir cambios familiares como el divorcio y eventos históricos como la guerra o la recesión económica. Por ejemplo, los cambios en los acontecimientos de la vida (p. ej., el divorcio) podrían provocar cambios psicológicos dentro del individuo (microsistema) y cambios en la participación / supervisión de los padres (macrosistema), que puede provocar una mayor tendencia agresiva entre iguales⁷.

Impacto psicológico del acoso escolar

La literatura demuestra consistentemente que ser intimidado está fuertemente asociado con la internalización de síntomas como depresión y ansiedad⁶³⁻⁶⁵. Las víctimas de acoso escolar a menudo informan sentirse solos y son pesimista sobre sus relaciones sociales⁶⁶, además tienen una baja autoestima^{65,67}.

De hecho ser el blanco de acoso escolar está asociado con pensamientos negativos y constantes⁶⁷, a menudo sobre amenazas físicas o sociales y fracaso personal⁶⁸, así como ideación y comportamiento suicida³³.

Aunque la investigación a menudo se centra en los síntomas de externalización exhibidos por los agresores, siendo una víctima también se asocia con un aumento de los síntomas de externalización en comparación con los compañeros que no son intimidados⁶⁹. Así también, experimentar el acoso se relaciona con el aumento de pensamientos hostiles^{68,70}, de lucha⁴, agresión e ira⁷⁰.

Los estudiantes victimizados a menudo experimentan aumento del miedo y el estrés mientras están en la escuela, afectando así también su habilidad de aprender. Esto puede resultar en evitación escolar, aumento del ausentismo⁷¹, y dificultad para concentrarse en la clase⁷², lo que conlleva frecuentemente a un peor rendimiento académico⁷¹ y menor logro académico⁶⁴.

Acoso escolar en el colegio y rol de la familia

Un factor significativo en la génesis del acoso escolar, es el estilo de disciplina que aplican los padres a sus hijos. El porcentaje de padres con estilo autoritario parece ser el común denominador de los comportamientos intimidatorios. Conforme a Craig *et al.*⁷³ los niños que se nutren en entornos familiares donde prevalece el castigo, la crueldad y hostilidad sobre las interacciones positivas, los

niños tienden a ser víctimas o victimizadores de acoso escolar la mayoría de veces.

La presencia de familias funcionales, en donde la expresión de sentimientos tiernos por parte de los padres, combinada con el nivel de comprensión y apoyo que muestran y, en general, el enfoque positivo que caracteriza sus relaciones, es muy importante para el desarrollo equilibrado del niño; proporcionando la sensación de seguridad y confianza necesaria para que el pueda responder adecuadamente a las dificultades que puedan surgir. La misma provisión de asistencia también enseña formas de administrar y resolver sus problemas, en función de sus propias habilidades⁷⁰.

Los estudiantes parecen ser más vulnerables a la victimización cuando su padre no toma parte activa, al igual que su madre, en su crianza debido al contacto limitado entre ellos: debido a dificultades objetivas (divorcio), a la ausencia física del padre (muerte) o porque el padre decide no involucrarse en la vida del niño¹.

Por otro lado autores como Jaramillo M ¹⁴, sostienen que los niños que son víctimas generalmente han crecido sin su padre biológico. Los padres les enseñan a los niños cómo interactuar con otros niños y cómo mantenerse seguros contra la victimización. Posteriormente, los niños que no tienen padres no desarrollan estas habilidades, en la misma medida que los niños que crecieron con sus padres.

El hecho de que los niños consideren que sus padres no están dispuestos a ayudarlos con los problemas que enfrentan en la escuela puede crearles inseguridad, que podría vincularse con la génesis del acoso escolar, pues entonces resulta importante el rol de la familia funcional como fuente de apoyo requerido por parte de los niños y adolescentes, ya que los incidentes de intimidación generalmente se ocultan a los adultos.

Autoestima y adolescentes

La adolescencia es una etapa en la cual se presentan diversos cambios entre

físicos y psicológicos, y como resultado de tales cambios, la percepción del mundo del individuo se ve alterada, están bien documentado que hay muchos "altibajos" durante este período⁷⁴. Según Pinquart M⁷⁵, uno de los conceptos más importantes durante la adolescencia es el de la autoestima, por lo que la interacción con otras personas es importante para un adolescente y juega un papel vital en el desarrollo de la autoestima.

La autoestima se refiere a una actitud desarrollada sobre la personalidad⁷⁶ y es un factor importante para dirigir el comportamiento a lo largo de los diversos aspectos de la vida⁷⁷.

En este sentido, el ambiente familiar resulta ser un factor importante en la formación de la autoestima durante la adolescencia, dado que es precisamente la relación de padres e hijos (adolescentes) la que apoya el desarrollo de la autoestima⁷⁸; por otro lado la atención que un individuo recibe de otras personas y el grado de aceptación y respeto que él o ella siente juegan un papel en el desarrollo de la autoestima⁷⁹.

Instrumentos existentes para la evaluación del Acoso escolar

El acoso escolar principalmente se ha medido utilizando cuestionarios de autoevaluación, y aunque actualmente existen instrumentos que miden acoso escolar, estos a menudo carecen de elementos integrales, culturalmente sensibles, y de buen apoyo psicométrico.

El cuestionario (PRQ;⁸⁰, por ejemplo, es un instrumento de autoinforme de 20 ítems con tres subescalas: para el acoso escolar, para las víctimas y para el comportamiento prosocial. Aunque la medida evalúa un rango de intimidación y el comportamiento prosocial, el instrumento carece de amplitud (es decir, no incluye ciberacoso) o acoso escolar cultural), y demuestra baja confiabilidad.

El cuestionario Olweus Bully / Victim (OBVQ;⁸¹ es otro instrumento de automedida de 40 ítems para estudiantes del nivel primario y secundario, que define acoso

escolar e instruye a los encuestados que valoren los ítems en términos de frecuencia. Este instrumento evalúa varias formas de acoso escolar y clasifica los encuestados como no acoso escolar, no víctima, víctima, matón o matón/víctima. La clasificación del grupo está basada en puntos de corte muy estrechos⁶⁸; sin embargo, la medida no incluye el acoso cibernético como parte de una conducta de acoso escolar.

La lista de verificación de experiencias personales, PECK⁶⁸, es un escala de 32 ítems que también mide intimidación para niños de 8 años en adelante, que incluye intimidación física, cultural y basada en la tecnología. Sin embargo, muchos de los elementos de acoso cibernético son obsoletos y no reflejan uso de redes sociales.

Otro de los instrumentos utilizados, más completo, ha sido uno elaborado en español y validado en contexto latinoamericanos, con alto nivel de confiabilidad es el instrumento para la evaluación del acoso escolar (INSEBULL), creada por Áviles y Elices en el 2007⁸², para ser aplicada en escolares entre 12 y 17 años. La escala evalúa la intensidad de percepción de hostigamiento escolar y los aspectos implicados en este fenómeno. Cuenta con 03 instrumentos: un autoinforme y dos heteroinformes. Se aplicará en esta investigación el autoinforme dado que de sus aplicación y evaluación se permite determinar si un individuo tiene una baja o alta percepción de existencia de acoso escolar en un contexto específico. El autoinforme posee 33 ítems con diferentes opciones de respuesta por pregunta y se posee ocho factores: intimidación, victimización, solución moral, falta de integración social, red social, constatación del maltrato, identificación de participantes en el acoso escolar y vulnerabilidad escolar ante el hostigamiento. El instrumento posee alta confiabilidad y validez, con un Alfa de Cronbach de 0.84 para la escala global, validado en Perú⁸³; sin embargo solo clasifica el acoso escolar como alto y bajo, no dando la opción de no acoso escolar.

Finalmente, resaltamos, como uno de los más completos, ágiles y de fácil uso el Autotest de Cisneros, elaborado por Iñaki Piñuel el 2005⁸⁴, con un Alfa de Cronbach total de 0.990⁸⁵, también validado a nivel local⁸⁶; que consta de 50 ítems

en los que los escolares marcan la frecuencia con la que son objeto de distintas modalidades de maltrato y que evalúa la ridiculización, el desprecio, intimidación, coacción, exclusión social, restricción de la comunicación, hostigamiento verbal, robos y agresiones.

2.3 Definición de términos básicos

Acoso escolar: La definición más precisa y utilizada es la formulada por Olweus (1999): “Decimos que un estudiante está siendo intimidado cuando otro estudiante o grupo de estudiantes: dice cosas mezquinas o desagradables, se ríe de él o ella o le llama por nombres molestos o hirientes. Le ignora completamente, le excluye de su grupo de amigos o le retira de actividades a propósito. Golpea, pateo y empuja, o le amenaza. Cuenta mentiras o falsos rumores sobre él o ella, le envía notas hirientes y trata de convencer a los demás para que no se relacionen con él o ella. Acciones como éstas ocurren frecuentemente y es difícil para el estudiante que está siendo intimidado defenderse por sí mismo”.

Autoestima: Sentimiento valorativo que el individuo se da a sí mismo. En otras palabras, el valor que se cree tener y ésta puede ser positiva o negativa. La autoestima del adolescente es vital, no sólo por la percepción de cómo se aprecian a sí mismos, sino como piensan que otros los ven; esto último podría afectar su autoconcepto⁸⁷.

Familia funcional: Según Minuchin²² es aquella en la que necesariamente deben darse: “la satisfacción de las necesidades afectivo-emocionales y materiales de sus miembros., la transmisión de valores éticos y culturales, la promoción y facilitación del proceso de socialización de sus miembros, el establecimiento y mantenimiento de un equilibrio que sirva para enfrentar las tensiones que se producen en el curso del ciclo vital, el establecimiento de patrones para las relaciones interpersonales (la educación para la convivencia social) y la creación de condiciones propicias para el desarrollo de la identidad personal y la adquisición de la identidad sexual”.

CAPÍTULO III: HIPÓTESIS Y VARIABLES

3.1 Formulación de la hipótesis

- Hipótesis general:

Existe asociación significativa, la cual es directamente proporcional, entre el acoso escolar, la disfunción familiar y una baja autoestima en los alumnos de la Institución Educativa “Coronel José Joaquín Inclán” del Distrito de Chorrillos 2018.

3.2 Variables y definición operacional

Variable	Definición	Tipo por su naturaleza	Indicador	Escala de medición	Categorías	Valores de las categorías	Medio de verificación
Acoso escolar	Comportamiento agresivo que implica la intención de causar daño, ocurre repetidamente e implica un desequilibrio de poder ²¹ .	Cualitativa	Puntaje alcanzado en el Autotest Cisneros ⁸⁴	Nominal	Desprecio y ridiculización	Bajo 12 a 22p Medio 23 a 28p Alto 29 a 36p	Ficha de recolección de datos
					Ítems (3,9,20,27,32,33,34,35,36,44,46,50) ⁸⁴		
					Intimidación	Bajo 8 a 15p Medio 16 a 19p Alto 20 a 24p	
					Ítems (28,39,40,41,41,43,47,48,49) ⁸⁴		
					Coacción	Bajo 3 a 6p Medio 7 a 9p Alto 10 a 12p	
					Ítems (7,8,11,12) ⁸⁴		
Restricción de la comunicación	Bajo 5 a 9p Medio 10 a 11p Alto 12 a 15p						
Ítems (1,2,4,5,31) ⁸⁴							
Segregación social	Bajo 5 a 9p Medio 10 a 11p Alto 12 a 15p						
Ítems (10,17,18,21,22) ⁸⁴							
Hostigamiento verbal	Bajo 7 a 12p Medio 13 a 16p Alto 17 a 21p						
Ítems(13,25,26,30,37,							

					38,45) ⁸⁴		
					Agresiones físicas Ítems (6,14,15,16,19,23,24,29) ⁸⁴	Bajo 8 a 15p Medio 16 a 20p Alto 21 a 24p	
					Robos Ítems(13,14,15,16) ⁸⁴	Bajo 3 a 6p Medio 7 a 9p Alto 10 a 12p	
					Acoso escolar global ⁸⁴	Bajo 1 a 30p Medio 31 a 65p Alto 66 a 99p	
Funcionalidad Familiar	Capacidad del sistema para responder y superar todas las etapas del ciclo vital incluidas las crisis por las que se pase ²² .	Cualitativa	Puntaje alcanzado en el cuestionario FACES III	Ordinal	Según cohesión:		Ficha de recolección de datos
					No relacionada	10-34puntos	
					Semi relacionada	35-40puntos	
					Relacionada	41-45puntos	
					Aglutinada	46-50puntos	
					Según adaptabilidad:		
					Rígida	10-19p	
					Estructurada	20-24p	
					Flexible	25-28p	
					Caótica	29-50p	
Autoestima	Sentimiento valorativo de sí mismo ⁸⁸ .	Cualitativa	Puntaje alcanzado en la Escala de autoestima de Rosenberg	Ordinal	Autoestima elevada	30-40 puntos	Ficha de recolección de datos
					Autoestima media	26 a 29 puntos	
					Autoestima baja	≤25puntos	

CAPÍTULO IV: METODOLOGÍA

4.1 Diseño metodológico

Estudio observacional, de tipo descriptivo, transversal y prospectivo. De tipo correlacional.

4.2 Diseño muestral

Población de estudio:

Estudiantes adolescentes de la Institución Educativa “CORONEL JOSÉ JOAQUÍN INCLÁN”. La institución Educativa en mención, pertenece al sector público, con turnos de educación de mañana y tarde, cito en la Avenida Paseo de la República s/n, Distrito de Chorrillos, Lima. Cuenta con un total de alumnos: 1006 (matriculados al 2017), número de Docentes: 21 y número de Secciones: 36

Tamaño de la población de estudio:

En los registros estadísticos de la Institución Educativa “Coronel José Joaquín Inclán”, se evidencian que la cantidad alumnos del primer a quinto año de educación secundaria, matriculados a marzo del 2018 es de 1006; por lo tanto se utilizará este dato numérico para el cálculo del tamaño de la muestra, en consideración al uso la fórmula para poblaciones finitas; con un nivel de confianza de 95 % y un cálculo de error de 5 %:

Datos:

$$N = 1006$$

$$Z_{1-\alpha} = 1.96 \text{ si el nivel de confianza es del } 95\%$$

$$p = \text{de acuerdo a la proporción esperada } 5\% = 0.05$$

$$q = 1-p \text{ (En este caso } 1-0.05 = 0.95)$$

$$e = 5\%$$

Se calculó haciendo uso de la siguiente fórmula:

$$n = \frac{Z_{1-\alpha}^2 \cdot p \cdot q \cdot N}{e^2 (N - 1) + Z_{1-\alpha}^2 \cdot p \cdot q}$$

$$n = \frac{(1,96)^2 (0,05) (0,95) (1006)}{(0,05)^2 (1006 - 1) + (1,96)^2 (0,05) (0,95)}$$

$$n = \frac{183,6}{2,7}$$

$$n = 73$$

Por lo tanto, la muestra estará conformada por 73 estudiantes, alumnos de la Institución Educativa “Coronel José Joaquín Inclán”.

Muestreo:

El muestreo será probabilístico, de tipo aleatorio simple generado a través del programa estadístico SPSS versión 23.

Criterios de selección

- Criterios de inclusión

- Alumno matriculado en la Institución educativa del primer al quinto año de secundaria, durante el tiempo del estudio.
- Que acepte participar en el estudio, con consentimiento de su apoderado.
- Adolescente entre los 12 a 16 años.

- Criterios de exclusión

- Alumno con cinco faltas el último mes académico.
- Que no desee participar

4.3 Procedimientos de recolección de datos

Para comenzar el desarrollo del presente proyecto de investigación es necesario contar con los permisos para su ejecución, tanto por la unidad de postgrado de la universidad como por la dirección de la institución educativa, posterior a ello se realizarán recién las coordinaciones con la Dirección del plantel educativo para

recolectar la información, mediante el uso de una Ficha de recolección de datos que contiene 03 cuestionarios, que evalúan las variables del estudio a investigar como son el Acoso escolar, la funcionalidad familiar y la autoestima.

Por lo tanto, el cuestionario posee cuatro partes: la primera considera datos generales sociodemográficos; la segunda parte contará con un cuestionario de 50 ítems en relación al acoso escolar; la tercera parte de la encuesta muestra el cuestionario de faces III para la evaluación de la funcionalidad familiar y finalmente se presenta el cuestionario de Rosenberg para evaluar autoestima que consta con un cuestionario de 10 preguntas también con una escala tipo Likert.

Los que se describen abajo:

Técnicas e instrumentos de recolección de datos

-Técnica: el cuestionario, el método la encuesta. El tiempo de aplicación será de 40 minutos.

-Instrumentos:

a) Formulario/ficha de recolección de datos (Anexo 2): Corresponde al formulario en el que se encuentran una serie de preguntas sobre datos sociodemográficos: Edad, sexo, año de estudio, grado de instrucción del padre/madre, estado civil del padre/madre, número total de miembros en casa y tipo de familia.

b) Autotest de Cisneros (incorporado al Anexo 2): Este instrumento ha sido validado a nivel global y local, con alta confiabilidad y validez^{85,86}; está conformado por 50 preguntas, con tres probabilidades de respuesta: nunca, pocas veces, muchas veces. Se otorga puntajes de 1,2,3 respectivamente. El instrumento está integrado por :

-Índice global de acoso escolar, representa la sumatoria de los puntajes directos de la totalidad de la escala, alcanzando valores entre 50 a 150 puntos.

Subescalas:

- Componente de depresión –Ridiculización
- Componente de Coacción
- Componente de restricción –Comunicación
- Componente de agresión
- Componente de intimidación – amenazas
- Componente de exclusión
- Componente de hostigamiento verbal
- Componente de robos.

La cualificación obedece al número de preguntas asignado por ítem, en donde de acuerdo al puntaje alcanzado el nivel de acoso escolar puede ser alto, medio o bajo. Calificación:

- 1es Nunca
- 2es Pocas veces
- 3es Muchas veces

c) FACES III (incorporado al Anexo 2): instrumento para medir la funcionalidad familiar, posee una alta confiabilidad y validez tiene entre 0,81 y 0,87 de Alfa de Cronbach⁸⁹. Consta de un cuestionario con 20 ítems, con una escala de evaluación tipo Likert. Calificación: 1= Nunca, 2=casi nunca, 3=algunas veces, 4=casi siempre, 5=siempre.

Valores:

Según cohesión:

- 10-34p =No relacionada
- 35-40p =semi relacionada
- 41-45p =relacionada
- 46-50p =aglutinada

Según adaptabilidad:

- 10-19p =rígida
- 20-24p =estructurada
- 25-28p =Flexible

-29-50p =Caótica

d) Escala de Rosenberg (incorporado al Anexo 2): Utilizada para medir autoestima, posee diez ítems; cada uno de ellos es una afirmación sobre la valía personal y la satisfacción con uno mismo. Cinco ítems están formulados de forma positiva, en tanto las otras cinco en forma negativa. Se puntúa del 0 al 3. Así, el 0 se corresponde con estar muy en desacuerdo y el 3 con estar totalmente de acuerdo. Validado en población de adolescente, con Alfa de Cronbach de 0.82⁹⁰.

Calificación:

- Muy de acuerdo=3p
- De acuerdo=2p
- No estoy de acuerdo=1p
- Estoy muy en desacuerdo=0p

De acuerdo a la sumatoria del puntaje alcanzado por cada ítem se tendrá:

- 30-40 puntos= autoestima alta
- 26-29 puntos= autoestima media
- Menos de 25 puntos= autoestima baja

e) Consentimiento informado (Anexo 3): Documento que evidencia la explicación que se le debe de ofrecer al sujeto de investigación (participantes), cumpliendo con los criterios éticos establecidos (por ser menor de edad corresponde asentimiento).

4.4 Procesamiento y análisis de la información

Se calculará frecuencias y porcentajes mediante estadística descriptiva; asimismo, se comparará la frecuencia de acoso escolar víctima/agresor por la prueba binomial. La prevalencia de tener problemas de acoso escolar será calculada con un intervalo de confianza del 95%.

La contrastación de las hipótesis se realizará con la prueba chi cuadrado para la evaluación de asociación entre acoso escolar y funcionalidad familiar, y luego

entre acoso escolar y autoestima en los estudiantes, al 95% de confianza estadística.

Los cálculos estadísticos se ejecutarán con los paquetes estadísticos SPSS V23.

4.5 Aspectos éticos

Para la realización de la presente investigación, no es necesario contar con autorización de un Comité de ética. Sin embargo, sí contar con la aprobación de las principales autoridades educativas así como de los padres de familia. Entonces se realizará un procedimiento de asentimiento y consentimiento para la solicitud de la autorización del tutor correspondiente, como consideración a la justicia y la beneficencia de los participantes; el mantenimiento de la confidencialidad de la identidad de los participantes se cuidará en todo momento (por ningún motivo ni circunstancia será revelada en ninguna publicación derivada de este estudio). Los datos de este estudio serán utilizados solamente para los fines propuestos en el siguiente protocolo de estudio, ninguna persona ajena al proyecto podrá tener acceso a estos datos.

CRONOGRAMA

N°	Actividades	Personas responsables	Tiempo de planificación, ejecución y análisis de resultados											
			E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D
1	Planificación y elaboración del proyecto	Investigador Asesor		x	x	x	x							
2	Presentación y aprobación del proyecto	Investigador						x	x					
3	Recolección de datos	Investigador Asesor								x	x	x		
4	Procesamiento y análisis de datos	Investigador Estadístico											x	
5	Elaboración del informe final	Investigador												x
	Duración del proyecto			4 S	4 S	4 S	4 S	4 S	4 S	4 S	4 S	4 S	4 S	4 S
Periodo de actividades programadas por semana														

FUENTES DE INFORMACIÓN

1. Ghiso AM, Otavo O, Yanet V. Naturalización de la intimidación entre escolares: un modo de construir lo social. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. 2010;8(1):535–556.
2. Swearer SM, Hymel S. Understanding the psychology of bullying: Moving toward a social-ecological diathesis-stress model. *The American Psychologist*. 2015;70(4):344–353.
3. Tsaousis I. The relationship of self-esteem to bullying perpetration and peer victimization among schoolchildren and adolescents: A meta-analytic review. *Aggression and Violent Behavior*. 2016;31:186–199.
4. Nansel TR, Overpeck M, Pilla RS, Ruan WJ, Simons-Morton B, Scheidt P. Bullying Behaviors Among US Youth: Prevalence and Association With Psychosocial Adjustment. *JAMA: the journal of the American Medical Association*. 2001;285(16):2094–2100.
5. Idsoe T, Solli E, Cosmovici EM. Social psychological processes in family and school: more evidence on their relative etiological significance for bullying behavior. *Aggressive Behavior*. 34(5):460–474.
6. Fronteras OBS. Bullying sin fronteras: Estadísticas de Bullying en América Latina. Primer Estudio Internacional. 2018.
7. Breivik K, Olweus D. Adolescent's Adjustment in Four Post-Divorce Family Structures. *Journal of Divorce & Remarriage*. 2008;44:99–124.
8. Farmer TW, Petrin RA, Robertson DL, Fraser MW, Hall CM, Day SH, Dadisman K. Peer relations of bullies, bully-victims, and victims: The two social worlds of bullying in second-grade classrooms. *Elementary School Journal*. 2010;110(3):364–392.
9. Papanikolaou M, Chatzikosma T, Kleio K. Bullying at School: The role of family. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*. 2011;29:433–442.
10. Uribe,R, Orcasita,I y Gómez, A. Bullying, redes de apoyo social y funcionamiento familiar en adolescentes de una institución educativa de Santander.
11. Cano Guardiola S, Cano Guardiola S. Estudio sobre la violencia entre iguales durante la adolescencia: Comparación entre dos centros educativos de los distritos de Salamanca y Vallecas de Madrid. 2009.

12. Hoyos O, Aparicio J, Córdoba P. Caracterización del maltrato entre iguales en una muestra de colegios de Barranquilla (Colombia). *Psicología desde el Caribe*. 2005;(16):1–28.
13. Orcasita, L. & Uribe, A. La importancia del apoyo social en el bienestar de los adolescentes. 2010.
14. Jaramillo MCC. Exposición a violencia, conductas parentales y afrontamiento en niños y adolescentes. 2006.
15. Cepeda, C., Pacheco, P., García, L. & Piraquive, C. Acoso escolar a estudiantes de educación básica y media. 2008.
16. Gutiérrez J, I T, Lehalle H. La violencia escolar entre iguales en alumnos populares y rechazados. *Psychosocial Intervention*. 2012;21(1):77–89.
17. Martínez JMA. Diferencias de atribución causal en el bullying entre sus protagonistas. *Electronic journal of research in educational psychology*. 2006;4(9):201–220.
18. Gómez A, Gala FJ, Lupiani M, Bernalte A, Miret MT, Lupiani S, Barreto MC. El “bullying” y otras formas de violencia adolescente. *Cuadernos de Medicina Forense*. 2007;(48–49):165–177.
19. Cerezo, F. Análisis comparativo de variables socio-afectivas diferenciales entre los implicados en bullying. Estudio de un caso de víctima-provocador. 2006.
20. Lam S, Law W, Chan C-K, Wong BPH, Zhang X. A latent class growth analysis of school bullying and its social context: the self-determination theory perspective. *School Psychology Quarterly: The Official Journal of the Division of School Psychology, American Psychological Association*. 2015;30(1):75–90.
21. Olweus D. Understanding and researching bullying: Some critical issues. *Handbook of bullying in schools: An international perspective*. 2010:9–33.
22. Minuchin S. *Familias y terapia familiar*. Editorial GEDISA; 2001.
23. Fabián Arias E. Bullying escolar y funcionalidad familiar en estudiantes de la ciudad de Huancayo. *Horizonte de la Ciencia*. 2017;6:147.
24. Organización Mundial de la Salud. Violencia contra la mujer. *World Health Organization*. 2017.
25. Dodge KA, Coie JD, Lynam D. Aggression and Antisocial Behavior in Youth. *Handbook of child psychology: Social, emotional, and personality development, Vol. 3, 6th ed*. 2006:719–788.

26. Vreeman RC, Carroll AE. A Systematic Review of School-Based Interventions to Prevent Bullying. *Archives of Pediatrics & Adolescent Medicine*. 2007;161(1):78–88.
27. Due P, Holstein BE, Lynch J, Diderichsen F, Gabhain SN, Scheidt P, Currie C, Health Behaviour in School-Aged Children Bullying Working Group. Bullying and symptoms among school-aged children: international comparative cross sectional study in 28 countries. *European Journal of Public Health*. 2005;15(2):128–132.
28. Cui S, Cheng Y, Xu Z, Chen D, Wang Y. Peer relationships and suicide ideation and attempts among Chinese adolescents. *Child: Care, Health and Development*. 2011;37(5):692–702.
29. Hazemba A, Siziya S, Muula AS, Rudatsikira E. Prevalence and correlates of being bullied among in-school adolescents in Beijing: results from the 2003 Beijing Global School-Based Health Survey. *Annals of General Psychiatry*. 2008;7:6.
30. Wang J, Iannotti RJ, Nansel TR. School Bullying Among US Adolescents: Physical, Verbal, Relational and Cyber. *The Journal of adolescent health : official publication of the Society for Adolescent Medicine*. 2009;45(4):368–375.
31. Spriggs AL, Iannotti RJ, Nansel TR, Haynie DL. Adolescent bullying involvement and perceived family, peer and school relations: commonalities and differences across race/ethnicity. *The Journal of Adolescent Health: Official Publication of the Society for Adolescent Medicine*. 2007;41(3):283–293.
32. Glew GM, Fan M-Y, Katon W, Rivara FP, Kernic MA. Bullying, psychosocial adjustment, and academic performance in elementary school. *Archives of Pediatrics & Adolescent Medicine*. 2005;159(11):1026–1031.
33. Brunstein Klomek A, Marrocco F, Kleinman M, Schonfeld IS, Gould MS. Bullying, depression, and suicidality in adolescents. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*. 2007;46(1):40–49.
34. Hong L, Guo L, Wu H, Li P, Xu Y, Gao X, Deng J, Huang G, Huang J, Lu C. Bullying, Depression, and Suicidal Ideation Among Adolescents in the Fujian Province of China: A Cross-sectional Study. *Medicine*. 2016;95(5):e2530.
35. Haynie DL, Petts RJ, Maimon D, Piquero AR. Exposure to violence in adolescence and precocious role exits. *Journal of Youth and Adolescence*.

- 2009;38(3):269–286.
36. Chen J-K, Wei H-S. The Impact of School Violence on Self-Esteem and Depression Among Taiwanese Junior High School Students. *Social Indicators Research*. 2011;100:479–498.
 37. Sanz-Barbero B, López Pereira P, Barrio G, Vives-Cases C. Intimate partner violence against young women: prevalence and associated factors in Europe. *Journal of Epidemiology and Community Health*. 2018;72(7):611–616.
 38. Anon. Violence. *UNICEF DATA*.
 39. Romero-Reignier V, Prado-Gascó VJ. La influencia del bullying en la autoestima de los adolescentes. *Calidad de Vida y Salud*. 2016;9(1).
 40. Teng Z, Liu Y, Guo C. A meta-analysis of the relationship between self-esteem and aggression among Chinese students. *Aggression and Violent Behavior*. 2015;21:45–54.
 41. Brito CC, Oliveira MT. Bullying and self-esteem in adolescents from public schools. *Jornal de Pediatria*. 2013;89(6):601–607.
 42. Cassiani-Miranda CA, Gómez-Alhach J, Cubides-Munévar AM, Hernández-Carrillo M. Prevalencia de bullying y factores relacionados en estudiantes de bachillerato de una institución educativa de Cali, Colombia, 2011. *Revista de Salud Pública*. 2014;16:13–24.
 43. Cordero, J. Funcionamiento familiar y Bullying. Estudio realizado en el Colegio Benigno Malo (tesis pre grado). Universidad del Azuay, Cuenca, Ecuador. 2015.
 44. Joffre-Velázquez VM, García-Maldonado G, Saldívar-González AH, Martínez-Perales G, Lin-Ochoa D, Quintanar-Martínez S, Villasana-Guerra A. Bullying en alumnos de secundaria. Características generales y factores asociados al riesgo. *Boletín médico del Hospital Infantil de México*. 2011;68(3):193–202.
 45. Pizarro HC. Los niños rompen el silencio. Estudio exploratorio de conductas agresivas en la escuela costarricense. *Revista Educación*. 2016;35(1):139–151.
 46. Sánchez Lacasa C. Nivel de implicación en bullying entre escolares de Educación Primaria. Relación con el estatus sociométrico y la percepción del clima social, familiar y escolar. 2009.
 47. Ching J, Mirela K. Bullying, Autoestima y rendimiento académico en escolares entre 12 y 18 años de edad con diferente necesidad de tratamiento ortodóntico. *Universidad Privada Antenor Orrego*. 2016.

48. Chulli, Cardenas y Vilca. Funcionamiento familiar y bullying en estudiantes de instituciones educativas publicas del distrito de Lurigancho. 2017.
49. Lima Perez R, Rojas Apaclla Y. Bullying y funcionalidad familiar en estudiantes de la Institución Educativa Ramón Castilla y Marquesado Huancavelica - 2014. *Universidad Nacional de Huancavelica*. 2014.
50. Evaristo G, Yoshira S. Relación entre funcionalidad familiar y nivel de violencia escolar en los adolescentes de la Institución Educativa Francisco Bolognesi Cervantes nº2053 Independencia 2012. *Universidad Nacional Mayor de San Marcos*. 2013.
51. Fernández Hernández E, Tesén G, Junior C. Funcionamiento familiar y bullying en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Chiclayo. *Repositorio Institucional - USS*. 2012.
52. Ccoicca , M. Bullying y funcionalidad familiar en una institucion educative del distrito de Comas . (tesis para optar el titulo professional de licenciado en psicologia). Universidad Nacional Federico Villarreal. 2010.
53. Bradshaw CP, Sawyer AL, O'Brennan LM. Bullying and peer victimization at school: Perceptual differences between students and school staff. *School Psychology Review*. 2007;36(3):361–382.
54. Rivers I, Poteat VP, Noret N, Ashurst N. Observing bullying at school: The mental health implications of witness status. *School Psychology Quarterly*. 2009;24:211–223.
55. Arseneault L, Bowes L, Shakoor S. Bullying victimization in youths and mental health problems: “much ado about nothing”? *Psychological Medicine*. 2010;40(5):717–729.
56. Instituto Nacional de Estadística e Informática. Encuesta Nacional sobre Relaciones Sociales 2015-PERÚ.
57. Vivolo-Kantor AM, Martell BN, Holland KM, Westby R. A systematic review and content analysis of bullying and cyber-bullying measurement strategies. *Aggression and Violent Behavior*. 2014;19(4):423–434.
58. Russell ST, Sinclair KO, Poteat VP, Koenig BW. Adolescent Health and Harassment Based on Discriminatory Bias. *American Journal of Public Health*. 2012;102(3):493–495.
59. Thomas H, P. Connor J, Scott J. Integrating Traditional Bullying and

- Cyberbullying: Challenges of Definition and Measurement in Adolescents – a Review. *Educational Psychology Review*. 2015;27.
60. Espelage DL, Polanin JR, Low SK. Teacher and staff perceptions of school environment as predictors of student aggression, victimization, and willingness to intervene in bullying situations. *School Psychology Quarterly: The Official Journal of the Division of School Psychology, American Psychological Association*. 2014;29(3):287–305.
 61. Li X, Feigelman S, Stanton B. Perceived parental monitoring and health risk behaviors among urban low-income African-American children and adolescents. *The Journal of adolescent health: official publication of the Society for Adolescent Medicine*. 2000;27:43–8.
 62. Stapinski LA, Bowes L, Wolke D, Pearson RM, Mahedy L, Button KS, Lewis G, Araya R. Peer Victimization During Adolescence and Risk for Anxiety Disorders in Adulthood: A Prospective Cohort Study. *Depression and Anxiety*. 2014;31(7):574–582.
 63. Turcotte Benedict F, Vivier PM, Gjelsvik A. Mental Health and Bullying in the United States Among Children Aged 6 to 17 Years. *Journal of Interpersonal Violence*. 2015;30(5):782–795.
 64. Paul S, Smith PK, Blumberg HH. Surveying bullying using peer nomination methods. *Central European Journal of Paediatrics*. 2012;9(1):102–111.
 65. Waasdorp TE, Bradshaw CP. The overlap between cyberbullying and traditional bullying. *The Journal of Adolescent Health: Official Publication of the Society for Adolescent Medicine*. 2015;56(5):483–488.
 66. Jackson C, Cohen R. Childhood victimization: Modeling the relation between classroom victimization, cyber victimization, and psychosocial functioning. *Psychology of Popular Media Culture*. 2012;1:254.
 67. Nansel TR, Craig W, Overpeck MD, Saluja G, Ruan WJ, Health Behaviour in School-aged Children Bullying Analyses Working Group. Cross-national consistency in the relationship between bullying behaviors and psychosocial adjustment. *Archives of Pediatrics & Adolescent Medicine*. 2004;158(8):730–736.
 68. Hunt C, Peters L, Rapee RM. Development of a measure of the experience of being bullied in youth. *Psychological Assessment*. 2012;24(1):156–165.

69. Kelly EV, Newton NC, Stapinski LA, Slade T, Barrett EL, Conrod PJ, Teesson M. Suicidality, internalizing problems and externalizing problems among adolescent bullies, victims and bully-victims. *Preventive Medicine*. 2015;73:100–105.
70. Davidson Becker L, Demaray M. Social support as a moderator between victimization and internalizing-externalizing distress from bullying. *School Psychology Review*. 2007;36:383–405.
71. Beran T, Li Q. The Relationship between Cyberbullying and School Bullying. *The Journal of Student Wellbeing*. 2008;1(2):16–33.
72. Buhs ES, Ladd GW. Peer rejection as an antecedent of young children's school adjustment: an examination of mediating processes. *Developmental Psychology*. 2001;37(4):550–560.
73. Craig W, Harel-Fisch Y, Fogel-Grinvald H, Dostaler S, Hetland J, Simons-Morton B, Molcho M, de Mato MG, Overpeck M, Due P, Pickett W. A cross-national profile of bullying and victimization among adolescents in 40 countries. *International journal of public health*. 2009;54(Suppl 2):216–224.
74. Crone EA, Dahl RE. Understanding adolescence as a period of social-affective engagement and goal flexibility. *Nature Reviews. Neuroscience*. 2012;13(9):636–650.
75. Pinquart M. Self-esteem of children and adolescents with chronic illness: a meta-analysis. *Child: Care, Health and Development*. 2013;39(2):153–161.
76. Karacan N, Güneri OY. The effect of self-esteem enrichment bibliocounseling program on the self-esteem of sixth grade students. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*. 2010;5:318–322.
77. Moghadam M, Rezaei F, Ghaderi E, Rostamian N. Relationship between attachment styles and happiness in medical students. *Journal of Family Medicine and Primary Care*. 2016;5(3):593–599.
78. Ebru Ikiz F, Savi F. Perceived social support and self-esteem in adolescence. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*. 2010;5:2338–2342.
79. Forgas JP. *Affect in Social Thinking and Behavior*. Psychology Press; 2012.
80. Rigby K, Slee PT. Dimensions of interpersonal relation among Australian children and implications for psychological well-being. *The Journal of Social Psychology*. 1993;133(1):33–42.
81. Gonçalves FG, Heldt E, Peixoto BN, Rodrigues GA, Filipetto M, Guimarães LSP,

- Gonçalves FG, Heldt E, Peixoto BN, Rodrigues GA, Filipetto M, Guimarães LSP. Construct validity and reliability of Olweus Bully/Victim Questionnaire – Brazilian version. *Psicologia: Reflexão e Crítica*. 2016;29.
82. José María Aviles Martinez, Juan Antonio Elices Simon. INSEBULL. Instrumentos para la evaluación del bullying. *Editorial CEPE*.
 83. Ormeño H, Marycell F. Promoción de la autonomía y rendimiento en adolescentes con alta y baja percepción de bullying. *Pontificia Universidad Católica del Perú*. 2017.
 84. Araceli Oñate Cantero, Iñaki Piñuel Zabala. Informe Cisneros VII “Violencia y acoso escolar.”
 85. López-Cabarcos M^a Á, Vázquez-Rodríguez P, Montes-Piñeiro C. Validación de la Escala CISNEROS de Mobbing al Gallego. *Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones*. 2009;25(3):231–243.
 86. José Daniel Ucañán Robles. Propiedades psicométricas del autotest cisneros de acoso escolar en adolescentes del valle Chicama 2016.
 87. Brito CC, Oliveira MT. Bullying and self-esteem in adolescents from public schools. *Jornal de Pediatria*. 2013;89(6):601–607.
 88. Romero-Reignier V, Prado-Gascó VJ. La influencia del bullying en la autoestima de los adolescentes. *Calidad de Vida y Salud*. 2016;9(1).
 89. Ponce Rosas ER, Gómez Clavelina FJ, Terán Trillo M, Irigoyen Coria AE, Landgrave Ibáñez S. Validez de constructo del cuestionario FACES III en español (México). *Atención Primaria*.:624–630.
 90. Morejón AJ, Jimenez Garcia-Boveda R, Vázquez-Morejón R. Escala de autoestima de Rosenberg: Fiabilidad y validez en población clínica española. *Apuntes de Psicología*, ISSN 0213-3334, Vol. 22, Nº. 2, 2004, pags. 247-256. 2004;22.

ANEXOS

Anexo 1: Matriz de consistencia

Título de la Investigación	Pregunta de Investigación	Objetivos de la Investigación	Hipótesis	Tipo y diseño de estudio	Población de estudio y procesamiento de datos	Instrumento de recolección
Acoso escolar, autoestima y funcionalidad familiar en adolescentes de la Institución Educativa “Coronel José Joaquín Inclán”	¿Existe asociación entre el acoso escolar, la funcionalidad familiar y la autoestima en los alumnos de la Institución Educativa “Coronel José Joaquín Inclán” del Distrito de Chorrillos?	<p>Objetivo general</p> <p>Conocer la asociación entre el acoso escolar, la funcionalidad familiar y la autoestima en los alumnos de la Institución Educativa “Coronel José Joaquín Inclán” del Distrito de Chorrillos.</p> <p>Objetivos específicos</p> <ul style="list-style-type: none"> • Identificar los tipos más frecuentes del acoso escolar en los alumnos de la Institución Educativa “Coronel José Joaquín Inclán” del Distrito de Chorrillos. • Determinar el nivel de funcionalidad familiar en los alumnos víctima/agresores de Acoso escolar de la Institución Educativa “Coronel José Joaquín Inclán” del Distrito de Chorrillos. • Establecer el nivel de autoestima los alumnos víctima/agresores de Acoso escolar de la Institución Educativa “Coronel José Joaquín Inclán” del Distrito de Chorrillos. 	<p>H. general:</p> <p>Existe asociación significativa entre el acoso escolar, la disfunción familiar y una baja autoestima en los alumnos de la Institución Educativa “Coronel José Joaquín Inclán” del Distrito de Chorrillos.</p>	Observacional, Descriptivo o correlacional y transversal	Alumnos , adolescentes entre 12 a 16 años de la I.E. “Coronel José Joaquín Inclán” del Distrito de Chorrillos. Los datos serán procesados con el paquete estadístico SPSS V.23 La contrastación de hipótesis se realizará con el X ² de Pearson	Ficha de recolección de datos: Contiene datos sociodemográficos, Autotest de Cisneros para detección de Bullying, Escala de FACES III, Escala de Rosenberg.

Anexo 2: Instrumentos de recolección de datos:

ACOSO ESCOLAR, AUTOESTIMA Y FUNCIONALIDAD FAMILIAR EN ADOLESCENTES DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA “CORONEL JOSÉ JOAQUÍN INCLÁN”

Estimado participante, a continuación le presento una serie de preguntas para conocer acerca de la presencia o no acoso escolar en su colegio y evaluar su funcionalidad familiar y su autoestima.

Le pido conteste con la mayor honestidad posible, esta encuesta es anónima.

I. DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS

1. Edad:
2. Sexo (1) Masculino (2) Femenino
3. Año de estudio:.....
4. Grado de Instrucción de la madre o padre: -----
 - a. Analfabeta
 - b. Primaria
 - c. Secundaria
 - d. Técnica
 - e. Profesional
5. Estado Civil de los padres:
 - a. Soltero
 - b. Casado
 - c. Viudo
 - d. Conviviente
 - e. Divorciado
6. Respecto a su Familia.
 - a. ¿Cúantas personas viven en su mismo hogar?.....
 - b. Tipo de familia(a ser llenado por el evaluador).
 - (1) Nuclear
 - (2) Extendida
 - (3) Compuesta
 - (4) Reconstituida
 - (5) Monoparental

II. Evaluación de la presencia de acoso escolar:

A continuación se le presentan afirmaciones/negaciones breves, a las cuales deberá de responder de forma verídica, colocando una "x" sobre solo un recuadro por fila. :

	Nunca (1)	Pocas veces(2)	Muchas veces(3)
1 No me hablan			
2 Me ignoran, me hacen el vacío			
3 Me ponen en ridículo ante los demás			
4 No me dejan hablar			
5 No me dejan jugar con ellos			
6 Me llaman por motes			
7 Me amenazan para que haga cosas que no quiero			
8 Me obligan a hacer cosas que están mal			
9 Me tienen manía			
10 No me dejan que participe, me excluyen			
11 Me obligan a hacer cosas peligrosas para mí			
12 Me obligan a hacer cosas que me ponen malo			
13 Me obligan a darles mis cosas o dinero			
14 Rompen mis cosas a propósito			
15 Me esconden las cosas			
16 Roban mis cosas			
17 Les dicen a otros que no estén o que no hablen conmigo			
18 Les prohíben a otros que jueguen conmigo			
19 Me insultan			
20 Hacen gestos de burla o desprecio hacia mí			
21 No me dejan que hable o me relacione con otros			
22 Me impiden que juegue con otros			
23 Me pegan collejas, puñetazos, patadas			
24 Me chillan o gritan			
25 Me acusan de cosas que no he dicho o hecho			
25 Me acusan de cosas que no he dicho o hecho			
26 Me critican por todo lo que hago			
27 Se ríen de mí cuando me equivoco			
28 Me amenazan con pegarme			
29 Me pegan con objetos			
30 Cambian e l significado de lo que digo			
31 Se meten conmigo para hacerme llorar			
32 Me imitan para burlarse de mi			
33 Se meten conmigo por mi forma de ser			
34 Se meten conmigo por mi forma de hablar			
35 Se meten conmigo por ser diferente			
36 Se burlan de mi apariencia física			
37 Van contando por ahí mentiras acerca de mi			
38 Procuran que les caig_a mal a otros			
39 Me amenazan			
40 Me esperan a la salida para meterse conmigo			
41 Me hacen gestos para darme miedo			
42 Me envían mensajes para amenazarme			
43 Me zarandean o empujan para intimidarme			
44 Se portan cruelmente conmigo			
45 Intentan que me castiguen			
46 Me desprecian			
47 Me amenazan con armas			
48 Amenazan con dañar a mi familia			
49 Intentan perjudicarme en todo			
50 Me odian sin razón			

III. Evaluación de la autoestima: Escala de Rosenberg

Coloque una "X" sobre solo una casilla por fila.

Ítems	Muy de acuerdo	De acuerdo	No estoy de acuerdo	Estoy muy en desacuerdo
1. Siento que soy una persona digna de aprecio, al menos en igual medida que los demás.				
2. *Creo que tengo un buen número de cualidades.				
3. En general, me inclino a pensar que soy un(a) fracasado(a).				
4. Soy capaz de hacer las cosas tan bien como la mayoría de la gente.				
5. *Siento que no tengo muchos motivos para sentirme orgulloso(a) de mí.				
6. *Tengo una actitud positiva hacia mí mismo(a).				
7. En general, estoy satisfecho(a) conmigo mismo(a).				
8. *Desearía valorarme más a mí mismo(a).				
9. *A veces me siento verdaderamente inútil.				
10. A veces pienso que no soy bueno(a) para nada.				

IV. Evaluación de la funcionalidad Familiar: Escala de FACES III

Las siguientes preguntas se refieren a la funcionalidad familiar que Ud. percibe, coloque una "X" sobre solo una casilla por fila.

No.	DESCRIBA A SU FAMILIA	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre
1	Los miembros de nuestra familia se dan apoyo entre si.					
2	En nuestra familia se toman en cuenta las sugerencias de los hijos para resolver los problemas.					
3	Aceptamos las amistades de los demás miembros de la familia.					
4	Los hijos pueden opinar en cuanto a su disciplina.					
5	Nos gusta convivir solamente con los familiares más cercanos.					
6	Cualquier miembro de la familia puede tomar la autoridad.					
7	Nos sentimos mas unidos entre nosotros que con otras personas que no son de nuestra familia.					
8	Nuestra familia cambia el modo de hacer las cosas.					
9	Nos gusta pasar el tiempo libre en familia.					
10	Padres e hijos se ponen de acuerdo en relación con los castigos.					
11	Nos sentimos muy unidos.					
12	Cuando se toma una decisión importante, toda la familia esta presente.					
13	Cuando nuestra familia se reúne para hacer algo no falta nadie					
14	En nuestra familia las reglas cambian.					
15	Con facilidad podemos planear actividades en la familia.					
16	Intercambiamos los quehaceres del hogar entre nosotros.					
17	Consultamos unos con otros para tomar decisiones.					
18	En nuestra familia es difícil identificar quien tiene la autoridad.					
19	La unión familiar es muy importante.					
20	Es difícil decir quien hace las labores del hogar.					

Anexo 03: Consentimiento informado

Nombre del Proyecto de Investigación:

ACOSO ESCOLAR, AUTOESTIMA Y FUNCIONALIDAD FAMILIAR EN ADOLESCENTES DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA “CORONEL JOSÉ JOAQUÍN INCLÁN” 2018.

Nombre del Investigador:.....

Parte I: Presentación

Introducción

El presente estudio consiste en investigar la asociación entre ACOSO ESCOLAR, AUTOESTIMA Y FUNCIONALIDAD FAMILIAR EN ADOLESCENTES DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA “CORONEL JOSÉ JOAQUÍN INCLÁN” 2018, con este trabajo deseo optar el Título de especialista en medicina familiar y comunitaria. Le voy a proporcionar información respecto al acoso escolar, la funcionalidad familiar y la importancia de la autoestima, sobre todo los motivos por los cuales se consideran factores relacionados en el origen de este fenómeno social denominado “Acoso escolar” en los adolescentes.

La importancia de este estudio radica en determinar la asociación del acoso escolar con el funcionamiento familiar y la autoestima en el adolescentes para así tomar medidas para la detección oportuna de los casos de bullying, y así implementar medidas de prevención y búsqueda de posibles soluciones a esta situación problemática, con la plena participación de la familia.

No se preocupe, hemos conversado con sus padres sobre este estudio y ellos conocen que estamos preguntándole para su aceptación, para nosotros es importante respetar su decisión, por eso, si no deseas formar parte del presente estudio, no tienes por qué hacerlo, aun cuando tus padres lo hayan aceptado. Tienes toda la libertad de preguntar cualquier contenido de este documento con tus padres o con cualquier otro con el que te sientas en confianza.

¿Por qué se está haciendo esta investigación?

Queremos detectar la asociación entre el acoso escolar, el nivel de funcionalidad familiar y la autoestima en los alumnos de esta institución educativa.

Elección de participantes: ¿Por qué te hemos elegido?

Para el presente estudio hemos considerado evaluar a alumnos de instituciones educativas públicas, del nivel secundario, con edades entre los 12 y los 16 años, y que además se encuentren matriculados en el presente año escolar. En este sentido la institución que elegimos es la I.E. "CORONEL JOSÉ JOAQUÍN INCLÁN", de la cual formamos parte, por cumplir los requisitos descritos.

Su participación es voluntaria:

Necesitamos que sepas que su opinión es importante para nosotros, en ese sentido no te sientas obligado de participar en este estudio si no quieres o te sientes incómodo, respetamos su decisión si aceptas participar o no, está bien y no cambiará nada, su condición de alumno en esta institución seguirá siendo la misma. Incluso si dices que "sí" ahora, puedes cambiar de idea más tarde o durante la ejecución del estudio no habrá ningún inconveniente.

Procedimientos ¿Qué sucederá?

Bien, si aceptaste participar en este estudio, le pido responder una encuesta que tiene tres cuestionarios el primero de 50 preguntas que evaluará aspectos de la presencia del acoso escolar hacia su persona y le tomará un tiempo aproximadamente de 20 minutos. De existir palabras, frases o algo que no entiendas, o que le interese conocer más, ten la confianza, nosotros absolveremos todas tus interrogantes las veces que quieras.

El segundo cuestionario tiene 20 preguntas, que evaluará el funcionamiento familiar, le tomará 15 minutos; al igual que el anterior puedes solicitarme explicación ante cualquier duda.

Finalmente, el tercer cuestionario de 10 preguntas evalúa su autoestima, y le tomará 10 minutos, al igual que los anteriores puedes solicitarme explicación ante cualquier duda.

Riesgos y beneficios

Este estudio no conlleva a ningún riesgo, ni daño de tipo físico, psicológico u otro; por el contrario los beneficios y ventajas serán varios, ya que estos resultados promoverán la realización de medidas para evitar todo acto de violencia dentro del plantel, así también permitirá el desarrollo de programas preventivo-promocionales para disminuir todo tipo de violencia y acoso escolar en los colegios y así mejorar la calidad de vida y salud mental de los alumnos.

Confidencialidad:

Tenga la completa confianza que no divulgaremos a otras personas que está participando, no compartiremos datos ni ninguna información acerca de usted a personas ajenas al presente estudio. Todos los datos y la información que recabemos será anónima y confidencial nadie solo quienes participamos del desarrollo y aprobación de este estudio podremos verla. Además por ser anónima, no habrá forma de vincular estos datos a posterior.

Parte 2: Formulario de Asentimiento-Firmas

Entonces, yo.....comprendo que este estudio se quiere encontrar la asociación entre **ACOSO ESCOLAR, AUTOESTIMA Y FUNCIONALIDAD FAMILIAR EN ADOLESCENTES DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA “CORONEL JOSÉ JOAQUÍN INCLÁN”2018.**

Para lo cual me proporcionarán una encuesta, que posee una serie de preguntas, la cual tiene una duración aproximada de 45 minutos, puede ser menos. Sé que mis respuestas serán anónimas y puedo elegir participar en este estudio o simplemente negarme a hacerlo. Incluso podría retirarme cuando quiera. Se me ha explicado el propósito de este estudio, además he leído la información y comprendo. Me han respondido mis dudas y todas las preguntas que formule y si tuviera más dudas las puedo hacer y compartir con los investigadores. En consecuencia acepto participar del presente estudio.

- Nombre del estudiante (solo iniciales): Firma:..... Fecha:.....
- Nombre del padre/madre (solo iniciales):...Firma:..... Fecha:.....

Yo, la Dra. (investigadora). Informé y puse al tanto de todos los aspectos relacionados con el desarrollo de la presente investigación con los arriba firmantes. Les he dicho y confirmado que no hay riesgos, solo beneficios en la presente investigación, por lo cual firmo.

Nombre

Firma

Fecha: